

tf

trans-pasando  
*fronteras*

*Revista estudiantil de asuntos transdisciplinarios*

Una publicación de



FACULTAD DE  
DERECHO Y CIENCIAS  
SOCIALES



# La “caja negra” de la política exterior estadounidense en Oriente Medio

Marcela Ulloa  
(marce\_617@hotmail.com)



**CHOMSKY, Noam y ACHAR, Gilbert** (2007). *Estados peligrosos: Oriente Medio y la política exterior estadounidense*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, 349 pp.

La política exterior estadounidense en Medio Oriente ha sido una cuestión que ha ocupado un papel capital tanto en estudios presentados desde diversas disciplinas como en las discusiones del público en general. Siguiendo con este interés, Noam Chomsky, lingüista y activista político norteamericano y Gilbert Achar, profesor de Política y Relaciones Internacionales que vivió varios años en Líbano, deciden enriquecer y profundizar los conocimientos frente al tema de una manera novedosa, a través de una conversación de tres días<sup>1</sup> plasmada en el texto “Estados peligrosos. Oriente Medio y la política exterior estadounidense”.

Para lograr esto, el dialogo gira en torno a los siguientes temas: terrorismo y las conspiraciones, el fundamentalismo, la situación actual de la democracia en Medio Oriente, los orígenes de la política exterior estadounidense en la región, la guerras en Medio Oriente y el conflicto entre Israel y Palestina. Por otra parte, teniendo en cuenta que en la región ocurren acontecimientos relevantes constantemente, los autores deciden seis meses después del desarrollo del diálogo, elaborar cada uno un epílogo por separado, para analizar las novedades más importantes durante ese periodo.

Teniendo en cuenta la profundidad, complejidad y extensión del texto en cuestión, la presente reseña pretende

---

<sup>1</sup> Esta se realiza entre el 4 y el 6 de enero de 2006 en el MIT.

resaltar a partir de las argumentaciones de Chomsky y Achcar las razones y los procesos de toma de decisión de la política exterior estadounidense en la región de Medio Oriente. Para lograr lo anterior, este trabajo se centrará en dos partes fundamentales del texto: los orígenes de la política exterior estadounidense en Oriente Medio y los análisis frente a la Guerra en Afganistán iniciada en 2001 y la Guerra en Irak de 2003.

Por último, se proporcionarán unas conclusiones que pretenden vislumbrar las lógicas teóricas en las que se han apoyado los tomadores de decisión estadounidense en materia de política exterior en la región estudiada. Para esto, vale la pena aclarar que los autores ofrecen un rico diálogo en el que se apartan de las versiones oficiales que se han presentado desde el gobierno de los Estados Unidos, para evidenciar, proporcionando una gran cantidad de detalles y datos, las lógicas que han conducido a determinadas políticas en la región.

### **El origen del interés de la política exterior estadounidense en Oriente Medio**

Desde la disciplina de las Relaciones Internacionales se ha establecido que las decisiones frente al rumbo de la política

exterior de los Estados Unidos han estado marcadas, principalmente, por una lógica realista. Es así como se plantea que los tomadores de decisión han determinado como principal objetivo la seguridad nacional, la supervivencia del Estado en un sistema internacional naturalmente conflictivo<sup>2</sup>. En este sentido, se justifica que la política exterior estadounidense busca mantener una hegemonía en términos militares para conservarse como Estado. ¿Esta es lógica que ha motivado la actuación de los Estados Unidos en Oriente Medio? Chomsky y Achcar a lo largo de su discusión, revelan el principal motor del interés de los Estados Unidos en esta región.

Como lo evidencian los autores, la economía mundial desde comienzos del siglo XX ha dependido del petróleo, el cual se encuentra en grandes proporciones en Oriente Medio. Es así como desde la década veinte del siglo pasado, el gobierno de los Estados Unidos empezó a ejercer poder sobre la región a través del impulso de sus compañías petrolíferas. Veinte años después, en la lucha por

---

2 Para una mayor profundización sobre la teoría realista se recomienda el texto de Hans Morgenthau (1986) titulado "Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz".

el control sobre la región con Gran Bretaña, el gobierno de Roosevelt establece la defensa de Arabia Saudita como una prioridad. Vale la pena resaltar, de acuerdo con Chomsky, que hasta la década de los setenta Estados Unidos no quería tener control sobre la región para el consumo propio de petróleo, pues este tenían sus propias reservas de petróleo, sino como un mecanismo para controlar a los estados europeos, sus principales rivales económicos. Bajo esta lógica, los Estados Unidos “quería controlar la región [Oriente Medio] porque es una de las palancas con las que se domina el mundo: sus principales clientes han sido rivales industrializados” (Chomsky y Achcar, 2007:78). De esta manera, se buscaba mantener una dependencia de Europa frente a los Estados Unidos a través de la dependencia del petróleo. Es así como la política exterior estadounidense empezó a interesarse en Medio Oriente, pues consideraba que era un mecanismo para obtener un control geopolítico, un control global.

Para lograr lo anterior, Estados Unidos ha impuesto la misma lógica que los británicos establecieron en la región en las primeras décadas del siglo XX. Para obtener un control sobre esta, han creado estados árabes fachadas o “gendar-

mes periféricos”, los cuales en términos formales poseen autonomía pero que en la práctica carecen de esta, ya que están dominados por aquellos. En este sentido, los autores se distancian de la opinión pública norteamericana y establecen que los EEUU se guían por unos intereses racionales –búsqueda del control geopolítico– y no por el instinto moral de promover la democracia en los pueblos “oprimidos” que comúnmente es predicado desde el gobierno de los Estados Unidos.

Por otra parte, una cuestión fundamental que los autores evalúan en los orígenes de la política exterior estadounidense es el papel que ha desempeñado Israel. En la discusión, Chomsky y Achcar critican el papel capital que se le ha dado al lobby israelí frente a la determinación de la política exterior. Para los autores, este ha sido relevante pero no ha sido el principal factor detrás de la toma de decisiones estadounidenses. Como lo demuestran, la importancia del estado israelí para los Estados Unidos inició a mediados de la década de los sesenta cuando el nacionalismo árabe logró dominar Arabia Saudita y expulsó las bases militares estadounidenses de ese país. Por consiguiente, Israel se convirtió en un aliado estratégico y “delegado” de la

fuerza militar estadounidense. Esta situación se confirmó con la guerra de 1967, cuando el estado Israelí logró acabar con los regímenes de Nasser en Egipto y el gobierno de Siria, los cuales eran los principales enemigos de la política exterior estadounidense en la región.

En consecuencia, Israel se estableció como un “activo estratégico” a través de la convergencia de intereses con los Estados Unidos y una fuente de estabilidad en la región. En este punto vale la pena resaltar, a partir de las evidencias de los autores, que la lógica de los tomadores de decisión norteamericanos ha sido mantener la estabilidad con “puño de hierro”, es decir, bajo el poder militar que establece el realismo clásico. Es por esto que mantener una fortaleza militar israelí que haga contrapeso a los estados árabes rivales a la política exterior estadounidense ha sido un objetivo que ha perdurado a lo largo de los años. Sin embargo, esta no ha sido la única alternativa pues Estados Unidos ha buscado por sí mismo establecer un equilibrio de poder en la región mediante su hegemonía unipolar, la cual en parte logró en la década noventa a través de la Guerra del Golfo. No obstante, como se evidenciará más adelante, la Guerra en Irak

de 2003 empieza evidenciar la caída de esta hegemonía.

### **Las guerras en Afganistán e Irak: dos ejemplos que demuestra la complejidad de la política exterior estadounidense**

La complejidad del proceso de toma de decisión de la política exterior estadounidense y los esquemas de tomas de decisión frente al Oriente Medio se evidencian en la actitud diferente que ha tenido el gobierno de los Estados Unidos frente a la Afganistán e Irak después del 11 de septiembre. Este hecho, de acuerdo con Chomsky y Achar, significó la oportunidad para establecer un marco ideológico – “lucha contra el terrorismo y expansión de la democracia” – que fundamentara las intervenciones militares tanto en Afganistán como Irak. No obstante, los objetivos en cada uno de estos estados fueron distintos, lo cual implicó una lógica diferente de intervención.

Según los autores, la Guerra en Afganistán iniciada en 2001 representaba la posibilidad de ejercer un control geopolítico sobre Asia Central, particularmente, en las regiones entre Rusia y China. En este sentido, se buscaba ejercer un control en la cuenca del Mar Caspio, la cual es fuente importante de

hidrocarburos, especialmente gas. Además, Afganistán representaba la oportunidad de ocupar una posición estratégica militar frente a las alianzas que Rusia y China estaban concentrando en materia de seguridad, como por ejemplo con la Organización para la Cooperación de Shanghai. Es así, como los Estados Unidos quiso hacer frente, desde una lógica realista, a la avanzada del poder “duro” de estos dos estados y equilibrar la balanza del poder en Asia, estableciendo una posición de fuerza notable. Para los autores se evidencia que la mayor preocupación del gobierno de George W. Bush no era Osama Bin Laden, sino establecer una presencia militar directa en este estado con la excusa de la persecución a Al Qaeda. Esto también se demuestra con el número, relativamente bajo, de efectivos militares que participaron en Afganistán en comparación con los de Irak y delegación de funciones que se dio a la OTAN en la primera guerra. Bajo esta línea, Achcar afirma que *“en Irak, Washington quería apropiarse de todo el país. Pero en el caso de Afganistán, sólo aspiraba a establecer un contingente militar que le permitiera controlar el gobierno central”* (Chomsky y Achcar, 2007:105).

Chomsky y Achcar demuestran la lógica distinta que marcó la invasión a Irak en el año 2003. Según los datos presentados por Achcar, este estado representa las segundas reservas de petróleo en cuanto a volumen después de Arabia Saudita. Además, se caracterizan por ser de fácil acceso. Asimismo, las reservas de Irak, Arabia Saudita y Kuwait representan más de la mitad de las reservas en el mundo, por lo que quien tuviera el control de estas, tendría la capacidad de dominar al mundo. Por tal motivo, como lo sostienen los autores, Estados Unidos necesitaba la ocupación a Irak, pues *“los responsables de elaborar las medidas políticas entendieron que quien tenga el control de los recursos energéticos de la región dispondrá de un poder tremendo”* (Chomsky y Achcar, 2007:111). Como lo evidencian, esto era un objetivo que se quería desde mucho tiempo atrás pero no se había logrado debido a las condiciones internas o domésticas de los Estados Unidos que no legitimaban esta acción.

Un ejemplo de esto, que sale a relucir en la discusión, es el difícil apoyo que tuvo el gobierno de Bush padre para involucrarse en la Guerra del Golfo y ayudar a retirar las tropas iraquíes de Kuwait, momento en el que no era legítimo una

ocupación. Es así como el gobierno de la época prefirió mantener el gobierno de Saddam Hussein debilitado para una intervención futura. Por consiguiente, como lo revelan Chomsky y Achcar, el 11 de septiembre brindó la cobertura ideológica para hacerlo. A pesar de que los Estados Unidos y los expertos consideraban que iba a ser una cuestión fácil, en el que se conseguiría tener el control rápidamente, la situación se tornó compleja y se convirtió en una gran “catástrofe” para el gobierno norteamericano. Ni las tropas norteamericanas ni los líderes políticos iraquíes que establecieron alianzas con los Estados Unidos lograron el apoyo popular necesario. Los movimientos chiíes empezaron a levantarse frente a las pretensiones de la ocupación, lo cual presionó para que se llevaran a cabo elecciones en enero de 2005. Como resultado, en enero de 2005, la Alianza Unida Iraquí, grupo de fundamentalistas chiíes, obtuvo la mayoría de escaños. Es así, como para el momento en que se desarrolla la discusión, Estados Unidos se vio enfrentado a un estado iraquí desordenado que no podía controlar y en el que no encontraba apoyo alguno.

En resumen, ambos casos de intervencionismo norteamericano en Oriente

Medio tratados por Chomsky y Achcar evidencian la complejidad del proceso de toma de decisiones frente a la política exterior estadounidense. Asimismo, se demuestra que no existe un solo objetivo de esta frente a la región. Por un lado, en el caso de Afganistán se pretendía fundamentalmente establecer un control estratégico-militar frente a las amenazas a la seguridad y el poder estadounidense que podrían ocasionar las alianzas militares entre Rusia y China. Por el otro lado, el caso de la Guerra en Irak evidencia el motor principal que ha tenido el interés de los Estados Unidos en Oriente Medio, el control sobre el petróleo, y de esta manera, desarrollar relaciones de dependencia con el resto del mundo, principalmente frente a Europa y China.

Esta última en las últimas décadas ha tratado de buscar alianzas propias con Irán y otros estados árabes para asegurarse su independencia energética, por lo que ha sido una alerta para los Estados Unidos.

### **La “caja negra”: lógicas del proceso de toma de decisiones de la política exterior estadounidense en Oriente Medio**

Por todo lo anterior, es posible determinar, gracias a la rica discusión de Chomsky y Achcar, que la política ex-

terior estadounidense en Oriente Medio no ha tenido una lógica única de buscar la seguridad nacional, más bien ha pretendido establecer un dominio global, construyendo relaciones de interdependencia<sup>3</sup>, mediante el control del principal recurso energético y motor de la economía global, el petróleo. De esta manera, a lo largo de los años ha procurado generar relaciones de dependencia con sus principales rivales en materia económica (inicialmente Europa y ahora China), teniendo un control sobre este recurso. A pesar de lo anterior, vale la pena resaltar que este objetivo se ha llevado a cabo a través del uso de la fuerza militar como recurso de poder.

A partir del este texto se puede comprender que los tomadores de decisión estadounidenses han sido conscientes de que no es posible emplear los mismos recursos de poder con los estados europeos que con los árabes. Es así como se ha entendido que el poder es la capacidad de usar los recursos con los que se cuenta “*para conseguir que otros hagan algo que de otro modo no harían (y a*

*un costo aceptable para el actor que promueve la acción)*” (Keohane y Nye, 1988:25). De esta manera, el gobierno estadounidense ha visto, por lo menos desde lo que evidencian los autores, que aunque se posee una capacidad militar superior a los estados europeos, este no es un recurso que se pueda emplear con aquellos y, por ende, se ha buscado que dependan de los Estados Unidos a través la dependencia del abastecimiento del petróleo. Por otra parte, para obtener un dominio sobre este recurso energético, Estados Unidos ha tenido que establecer un control en la zona donde se encuentra, en Oriente Medio, y ha determinado que en esta región si es posible usar su poder militar. Sin embargo, como lo muestra Chomsky y Achcar, este recurso ha sido un fracaso en la Guerra en Irak que inició en 2003.

Finalmente, vale la pena destacar que *Estados peligrosos. Oriente Medio y la política exterior estadounidense* permite abrir la “caja negra” del proceso de toma de decisiones de la política exterior en los Estados Unidos. Es así como ofrece una rica discusión que permite conocer con mayor profundidad lo que ha llevado actuar a los Estados Unidos de manera determina en la región. Asimismo, aunque

---

3 Para comprender mucho más a fondo la teoría de la interdependencia compleja, se sugiere revisar los texto de Keohane y Nye, particularmente, “Poder e Interdependencia: La política mundial en transición”.



no es tratado en la presenta reseña, busca establecer soluciones frente a las inestabilidades de la región, principalmente la guerra árabe-israelí. A pesar de la gran cantidad de textos que analizan la situación de Medio Oriente, este es un libro que vale la pena acercarse, pues ofrece una abundante información proporcionada a través de un modelo novedoso: una discusión-conversación entre dos grandes conocedores de la región. Como lo establece Stephen Shalom, moderador de la conversación, este texto constituye “una abundante nutrición para el pensamiento” (Chomsky y Achcar, 2007: 13).

### **Bibliografía**

CHOMSKY, Noam y Gilbert Achar (2007). *Estados peligrosos: Oriente Medio y la política exterior estadounidense*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.

KEOHANE, Robert y Joseph Nye(1988). “La interdependencia en la política mundial”. En: *Poder e Interdependencia: La política mundial en transición*. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano. Capítulo 1.

MORGENTHAU, Hans (1986). *Política entre las Naciones: La lucha por el poder y la paz*. España: Tecnos / Grupo Anaya